

FARC / 'SIMÓN TRINIDAD' FUE 'LA OCTAVA PLAGA': GOBERNADOR

El Cesar temblaba por un cheque llamado 'Simón'

En Valledupar recuerdan los tiempos en que la gente adinerada cargaba un cheque en blanco. 'Era para poner la cifra que ordenaban las Farc', dijeron a un enviado de EL TIEMPO.

VALLEDUPAR

A los pocos meses de que Juvenal Ovidio Ricardo Palmera abandonara su vida de banquero para convertirse en el guerrillero 'Simón Trinidad', en 1987, los hombres más prestantes de Valledupar y sus alrededores comenzaron a andar con un cheque en blanco en sus bolsillos.

Lo bautizaron el 'cheque Simón'. Era una especie de salvoconducto para no convertirse en huésped forzoso de la 'Sierra Nevada Hilton' o 'Sierra Nevada Hilton', nombres trágicamente con los que los cesarenses bautizaron los campamentos de las Farc y de su otro amigo, asesor comercial y contable y hasta socio del entonces exclusivo Club Valledupar.

"Recuerdo que en esa época (finales de los años 80 y comienzos de la década del 90) lo único que uno hacía era poner la cifra que ordenaban las Farc y firmar sin chistar palabra", dice un ex socio del Club que, al igual que la mayoría de valledupar, solo acepta referirse a 'Simón Trinidad' si se le garantiza el anonimato.

Según contó uno de los hermanos de 'Trinidad' al periodista Ernesto Macauley, el hoy destacado dirigente de las Farc, capturado el pasado 2 de enero en Quito (Ecuador), ya mostraba inclinaciones de izquierda desde su juventud. En una ocasión en que su padre lo dejó a cargo de una finca, cuando volvió descubrió que había aumentado el sueldo a todos los trabajadores.

"Luego -agrega el antiguo socio del Club- muchas personas prestantes aprovecharon el temor que se le tenía al nombre de 'Simón' para desterrar a sus adversarios e incluso quedarse con sus tierras".

La gente detalla entre las primeras familias condenadas al exilio a los Serna, los Quintana, los Mattos y los Isaacs. Luego, dice, siguieron ganaderos, comerciantes y hasta amas de casa de Valledupar, El Copay, San Alberto, Paillitas, Aguachica, Becerril, La Jagua de Ibirico, Codazzi, Chiriguana, Curumani, Gamarrá...

Entre los pocos que se atrevieron a romper ese código de silencio del que aún es rehén el Cesar está su actual gobernador, Hernando Molina, quien estuvo cuatro años en el exilio luego de que la guerrilla le secuestró a su hermano, le dinamitó su finca y le robó más de 400 cabezas de ganado.

Hasta los músicos

"Al Cesar le cayeron las siete plagas de Egipto y 'Simón Trinidad' fue la octava", dice el gobernante cuya madre, la ex ministra de Cultura Consuelo Araújooguera, fue secuestrada y asesinada por el bloque Caribe de las Farc, del cual se dice que el guerrillero era uno de los jefes o su comandante. Las Farc lo niegan.

Por este crimen la Fiscalía investiga al ex negociador de las Farc durante los diálogos de paz con el gobierno Pastrana quien, en sus tiempos de gerente del Banco del Comercio en Valledupar, se destacó por apoyar la cultura local.

Según un dirigente político de la zona, 'Trinidad' utilizaba las influencias que le otorgaba al ser hijo de Ovidio Palmera, un abogado considerado en Valledupar como la 'conciencia

caso urbano de Valledupar los dejó abandonar su tradición de sentarse en el andén de la casa a hablar con vecinos.

"De la puerta de la casa se llevaron mucha gente y tocó 'encomendarse', pero incluso de adentro de la casa se llevaron a otros tantos", señala una funcionaria judicial.

Muchos de estos 'levantes' los hacían con información suministrada por vecinos simpatizantes de 'Trinidad'. "Un prestame médico de la ciudad nos confesó ser guerrillero y años después lo vimos en el Caguan", recuerda la hija de una personalidad local.

La ruina

Ganaderos e industriales del carbón culpan a 'Trinidad' y su organización de agravar la crisis por la que atravesaron esos sectores y de ser un factor clave en la generación de una situación de guerra en el departamento que afectó gravemente la economía.

Señalan que cuando se fue para el monte se llevó información clave que luego usó para secuestros y extorsiones. "No solo sabía quién era cada quién sino cuánto tenía cada uno", afirma el Gobernador.

Según cifras de los ganaderos, de 2,8 millones de cabezas que había en el departamento se pasó a la mitad. "Aquí hasta a las vacas las cogían a tiros", dice un grupo de periodistas de la zona. "Recuerdo que una vez llegamos a una de esas masacres y era atrozador escuchar el bramido de todos esos animales heridos".

La guerrilla, según denuncias de la Federación Nacional del Carbón de 1992, llegó a hacerles competencia a las empresas legales al manejar dos minas y vender la tonelada del producto a 5.500 pesos cuando esta costaba 7.500 pesos.

'Trinidad', señalan archivos de inteligencia, se solidarizó varias veces con los ataques del Eln contra las transportadoras de carbón y las minas de la Jagua de Ibirico, muchas de las cuales fueron voladas por no pagar 'vacuna'.

Ahora, 'Simón Trinidad' rechaza ante los fiscales cualquier delito y solo reconoce el de rebelión.

Entre tanto, aquellos que se vieron obligados a girar el 'cheque Simón' y muchos habitantes del Cesar, que hoy tiene más de 100 mil desplazados por culpa de la guerra, aseguran que con el encarcelamiento de 'Trinidad' un no termina la pesadilla.

Tomen una retallada del Bloque Caribe. La Policía, el Comando Operativo Número 7 y el batallón La Popa dicen estar preparados para impedirlo.

ASI VESTIA el banquero Ricardo Palmera cuando era socio del exclusivo Club Valledupar y gerente del banco del Comercio. Cortesía Revista Semana

FACSIMILE de la cédula del jefe guerrillero de las Farc.

cia jurídica del Cesar", y sus contactos en Bogotá, ciudad donde nació el 30 de julio de 1963 y donde estudió economía, para buscar financiación para grupos de dancas y artistas locales. Años después, cuenta, misiles apoyados por el fueron obligados a subir a la sierra a cantar a 'Simón'.

Para el Gobernador no cabe duda de que "Trinidad" contribuyó a la profunda crisis que vive su departamento y de que el secuestro alcanzara techos sin precedentes.

Las cifras oficiales son contundentes. Entre 1990 y 1992 el secuestro en el Cesar se disparó a tales niveles que pasó de una media anual de máximo 30 plagios a más de 120 por año. Ese departamento, según cifras de la Policía, se convirtió en uno de los tres más afectados por este flagelo que por ese entonces se incrementó en todo el país.

La sola Fiscalía de Valledupar le sigue a 'Trinidad' ocho procesos, cinco de los cuales son por secuestro y homicidio. Entre ellos están el plagio del ex alcalde de Valledupar Elias Ochoa, y el secuestro y asesinato del teniente Alvaro Morris Piedrahíta, cuya esposa recuperó el cadáver de una fosa común que, según ella, 'Trinidad' le ayudó a ubicar en 1992. En ambos procesos ya hay resolución de acusación.

El Gobernador recuerda que cuando se supo de las andanzas de 'Simón Trinidad' -quien en su juventud quiso ser militar y alcanzó a estudiar un tiempo en la Escuela Naval de Cartagena- el pueblo

se dividió en dos: los que velan en él el sueño de la izquierda romántica hecho realidad y los que optaron por enfrentarla. Muchos se polarizaron entre la guerrilla y los primeros grupos de autodefensa.

Finqueros, comerciantes y ganaderos comenzaron a crear pequeños ejércitos hasta que irrumpieron, entre 1995 y 1996, las autodefensas de Carlos Castaño. Hoy, el jefe paramilitar más temido de la zona, 'Jorge 40', es de la misma estirpe social de 'Simón Trinidad' y era una de las figuras más reconocidas de Valledupar.

'Era aterrorador escuchar el bramido de los animales heridos a tiros'.

En ese entonces se volvió común que muchas personas se factaran de su amistad con 'Simón' para ofrecer sus buenos oficios y subir a la Sierra a pedir una rebaja por un secuestro o una 'vacuna'. "Esos calabuetes luego terminaron siendo las víctimas", dice el Gobernador.

A tal punto llegó la práctica del secuestro que a los habitantes de clase media y alta del